

El requisito de lenguas extranjeras en la UAM: debate obligado

Resumen

Primeramente este trabajo explica los conceptos de lengua global, lengua extranjera, segunda lengua y *lingua franca*. Enseguida plantea consideraciones sobre el carácter hegemónico del inglés en el mundo. Luego hace referencia a algunas problemáticas en su enseñanza/aprendizaje. Finalmente alude a la necesidad de replantear los términos del requisito del inglés para efectos de titulación de los estudiantes de la UAM Azcapotzalco.

Palabras clave: Lenguas extranjeras, debate, lengua global, lengua hegemónica, inglés, enseñanza, aprendizaje

*Quien no sabe preocuparse por su entorno y
no vive apasionadamente los problemas
de su época, no es un verdadero educador.*

Bruno Ciari

Introducción

Este trabajo parte de la premisa de que las lenguas extranjeras son y deberán seguir siendo parte integral de la formación del estudiante universitario. Sin embargo, es necesario abrir el debate sobre el sustento de los argumentos que suelen esgrimirse para incentivar su estudio y que pueden estar creando expectativas irreales en el imaginario colectivo.

Asumir una postura crítica en torno a las razones que han hecho del inglés la lengua hegemónica mundial puede contribuir a desechar mitos y conocer realidades que ubiquen su enseñanza/aprendizaje dentro de la dimensión que le corresponde. Y por lo mismo puede también permitir a los tomadores de decisiones delimitar, con el rigor académico adecuado, los objetivos que los alumnos deben alcanzar para dar cumplimiento al "requisito" de lengua extranjera para efectos de titulación del ciclo de licenciatura.

En todo el mundo, México incluido, se percibe un interés creciente por iniciar, reforzar y expandir la enseñanza-aprendizaje del inglés. En el año 2005, en víspera de su informe a la nación, el presidente de México, Vicente Fox, en una entrevista televisiva con relación al programa Enciclomedia, expresó lo siguiente:

* Departamento de Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

¿Qué nos permiten ya a partir de ahora los veintitrés mil pizarrones electrónicos digitales instalados? Clases de inglés. De otra manera hubiéramos tenido que preparar a doscientos cincuenta mil maestros como maestros de inglés. Ahora es auto aprendizaje. Está la voz en un inglés perfecto. Están las palabras en español y en inglés, para que se entienda [sic], y en dos años los niños de quinto y sexto de primaria van a llegar a la secundaria con dominio pleno del inglés.¹

En el año 2006, con motivo de la entrega de diplomas a maestros de primaria que tomaron un curso de inglés en los Estados Unidos, se reunieron altos funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). En tal ocasión, el subsecretario de Educación Básica de la SEP, Fernando González, manifestó: "Muy probablemente antes de que termine este sexenio lograremos una cobertura del inglés como segunda lengua en la educación básica del país."²

Objetivos similares se persiguen en la enseñanza media y en diversas universidades públicas. La pregunta que deseamos discutir es acerca de lo realista de esta propuesta. ¿Por qué se aspira a hacer del inglés una "segunda lengua" en este país? ¿Es ello posible? ¿De qué manera esta tendencia repercute en el sistema

de educación superior, concretamente en la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco?

Este trabajo sostiene que las aspiraciones arriba mencionadas, resultan por lo menos ingenuas: no consideran diversos factores que inciden en el aprendizaje de lenguas extranjeras, razón por la cual es necesario reflexionar sobre el peso que las lenguas, en este caso el inglés, pueden tener en el currículo universitario como requisito para la titulación de los alumnos.

Primeramente el trabajo hace referencia a los conceptos de lengua global, lengua extranjera, segunda lengua y *lingua franca*. Enseguida plantea consideraciones sobre el carácter hegemónico del inglés en el mundo, así como algunos problemas en el aprendizaje de la lengua inglesa. Finalmente alude al replanteamiento de los términos del requisito del inglés para efectos de titulación de los estudiantes de la UAM Azcapotzalco.

El inglés, la lengua global

Es común referirse al aprendizaje del inglés como una necesidad, puesto que es la lengua internacional o global por excelencia, y se concluye que su aprendizaje resulta un requisito ineludible en el mundo globalizado de hoy.

Para David Crystal,³ una lengua adquiere el estatus de global cuando es adoptada como oficial por varios países, independientemente de la o las lenguas maternas de sus habitantes. Al ser oficial se convierte en el medio de comunica-

¹ Sergio Sarmiento, "Entrevista con Vicente Fox", programa "La Entrevista con Sarmiento", Televisión Azteca, México, 30 de agosto de 2005.

² S/a, "SEP, UNAM Y SNTE, fortalecen su alianza para capacitar mejores maestros de educación básica", *La Jornada*, México, viernes 16 de abril de 2006, p.12.

³ David Crystal, *English as a global language*, 1997.

ción indispensable en las áreas de gobierno, el sistema judicial, los medios de comunicación y el sistema educativo y se le reconoce el estatus de segunda lengua. Es evidente que para poder funcionar en estas sociedades se hace imperativo que los individuos aprendan tal lengua desde temprana edad; éste sería el caso del inglés en la India, Kenya, Nigeria, Ghana, y en cerca de setenta países más, según recuento de Crystal. En México el inglés no reúne los requisitos mencionados para ser considerada segunda lengua.

Otra razón que contribuye a la globalización de una lengua es porque esta adquiere prioridad en el sistema educativo de un país y es la que más se enseña en las escuelas. Éste es el caso del inglés en México: la lengua extranjera que más se enseña.

El inglés como segunda lengua en las colonias británicas

Para poder explotar los enormes y vastos recursos naturales de las regiones conquistadas en África, India y Asia, la Corona Británica se vio obligada a aliarse con las élites autóctonas que ya ejercían un control sobre tales recursos. En un principio, los conquistadores propiciaron que sus representantes oficiales aprendieran las lenguas locales de las regiones invadidas. Sin embargo, ante la diversidad de lenguas en cada región y la urgencia de mano de obra barata y de empleados para administrar las enormes riquezas generadas, se crearon escuelas para educar en inglés a quienes hicieran tales trabajos; se educaba en inglés selectivamente a una fuerza de trabajo para servir al comercio del poder colonial.

El carácter selectivo de la educación en inglés incidió fuertemente en la división de clases de aquellas sociedades. Los que eran educados en inglés, compartían la bonanza del comercio y formaban parte de las clases altas. Hoy en día el inglés sigue siendo la lengua de las clases poderosas en algunas de aquellas regiones.⁴

Una vez que las colonias se independizaron, ante la dificultad de gobernar regiones multilingües y multiétnicas, algunos gobiernos han optado por hacer del inglés el idioma unificador ya que en diversas regiones sigue siendo la lengua del comercio, los negocios y la educación; herencia colonial. No obstante, muchos grupos nativos, prácticamente marginados, permanecieron y permanecen con sus lenguas maternas y estilos de vida como sucede en Sudáfrica, donde la constitución de 1993 reconoce once lenguas oficiales, incluidas el inglés y el afrikaans, lengua de los sudafricanos blancos.⁵

A la fecha, algunos de estos países enfrentan serias dificultades para unificar a las diversas etnias en torno al uso de la lengua inglesa como segunda lengua. Por dar un ejemplo, en Namibia, si un niño estudió los primeros años de escuela primaria en su lengua nativa, como el oshiwambo, y sus padres desean que avance en su educación, tiene que aprender inglés, la lengua impuesta en el sistema educativo, así como el afrikaans, la lengua que domina la economía. Como por lo general los gobiernos no cuentan con los recursos para instrumentar adecuadamente la enseñanza de estas

⁴ Alistair Pennycook, *The cultural politics of English as an international language*, pp. 73-105.

⁵ David Crystal, *op. cit.*

lenguas en todas las regiones, pocos niños pueden superar estas barreras lingüísticas, y muchos de ellos quedan así eliminados de la educación y de la posibilidad de un empleo en su futuro.⁶ Es de esperarse que esta situación contribuya a agudizar y perpetuar la diferencia de clases. Tal como lo afirma Pennycook:

In many countries, particularly former colonies of Britain, small English speaking elits, have continued the same policies of the former colonizers, using access to English language education as a crucial distributor of social prestige and wealth.⁷

Inglés como segunda lengua en México: problemáticas evidentes

La tarea de hacer del inglés una segunda lengua en México, como lo dijeron el ex presidente Fox y el subsecretario de la Secretaría de Educación Pública, anticipa un panorama semejante al de Sudáfrica porque no se cuenta ni con los recursos ni con la infraestructura para tal fin.

En México, las escuelas que preparan a los niños para aprender las lenguas extranjeras como segundas lenguas son colegios privados bilingües, generalmente para los hijos de las élites en el poder. En estos colegios suelen instrumentarse

programas semejantes a los llamados de *inmersión* usados en Canadá para la enseñanza del francés: en ellos se alfabetiza a los infantes paralelamente en la lengua materna y la lengua extranjera desde el pre-escolar, y en los ciclos subsiguientes los niños reciben la instrucción académica de las diversas materias en ambas lenguas.

Genesse⁸ hace notar, que desde la perspectiva psicolingüística y de los especialistas en desarrollo del lenguaje, se reconoce que la lengua se aprende de modo más efectivo en contextos de comunicación y situaciones sociales significativas. Según este autor, la eficacia de los programas de inmersión ha sido ampliamente documentada y todo indica que cuando la instrucción de lengua extranjera amalgama con la instrucción académica, se obtienen óptimos resultados, no así cuando la lengua se enseña de manera aislada, lo que explicaría la reconocida formación en lenguas de los exclusivos colegios bilingües privados.

El inglés en las escuelas de México

Resulta obvio que condiciones de inmersión no podrían instrumentarse en la escuela pública de este país. Por ejemplo: los cursos de inglés que ya se iniciaron en el nivel básico contemplan solamente unas horas a la semana y los maestros en general no tienen formación sólida en

⁶ James W. Tollefson, *Planning language, planning inequality*, 1991.

⁷ "En muchos países, particularmente ex colonias de la Gran Bretaña, pequeñas élites de habla inglesa han continuado las mismas políticas de los colonizadores previos, usando el acceso a la educación en lengua inglesa como distribuidor clave de prestigio social y riqueza." A. Pennycook, *op. cit.*, p. 14. Ésta y las siguientes traducciones son nuestras.

⁸ Fred Genesee, "Second Language Learning in School Settings: Lessons from Immersion", Reynolds, A., *Bilingualism, Multiculturalism, and Second Language Learning*, pp. 183-201.

lenguas extranjeras. Por otra parte, el programa Enciclomedia no ha rendido los frutos esperados y son conocidas las carencias de recursos elementales de las escuelas públicas.

Los avances en materia de lenguas extranjeras en los ciclos secundaria y preparatoria tampoco son muy significativos. Así se manifiesta en el hecho de que el examen de ubicación de inglés de la Coordinación de Lenguas Extranjeras (CELEX), de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco (UAM-A) sitúa a la mayoría de alumnos de primer ingreso en los cursos Introductorio Básico y en el Nivel Principiantes.

Por otra parte, llama la atención que algunas universidades privadas de renombre canalizan a sus estudiantes a institutos privados para que los preparen para aprobar el Test of English as a Foreign Language (TOEFL), examen que demanda un nivel alto de competencia de inglés y que es requisito para titulación. Es decir, aun instituciones con amplios recursos no se comprometen a proporcionar un manejo avanzado de inglés a estudiantes no competentes en esta lengua. Lo que sugiere que tomaría mucho tiempo y recursos implantar el inglés como segunda lengua en este país, aunque habría que preguntarse ¿con qué fin?

El inglés y su influencia en la división de clases

James W. Tollefson⁹ afirma que la educación está siempre asociada con clase socio económica y agrega:

Language is one criterion for determining which people will complete different levels of education. In this way, language is a means for rationing access to jobs with high salaries. Whenever people must learn a new language to have access to education or to understand classroom instruction, language is a factor in creating and sustaining social and economic class divisions.¹⁰

Esta situación la podemos observar en México, en la marginación de las diversas etnias que hoy en día no pueden acceder a la educación ni a otros servicios sociales, entre otras causas, por no haber adoptado el español como segunda lengua. El problema es semejante al de Namibia, donde, como se dijo anteriormente, no saber inglés es una causa de marginación al igual que en México lo es no saber español.

En México se corre el riesgo de que el inglés sea un factor determinante en el ingreso al mercado laboral y asuma la función de exclusión. Actualmente se está extendiendo el requisito de saber inglés para que una solicitud de empleo por parte de egresados universitarios sea admitida por algunas empresas. Esto, evidentemente, constituye una forma de exclusión, pues cierra la puerta a aquellos quienes, aun teniendo la formación profesional en su área de conocimiento, no tuvieron la oportunidad de aprender esta

⁹ James W. Tollefson, *op. cit.*

¹⁰ "La lengua es un criterio para determinar quienes terminarán diferentes niveles de educación. De esta manera la lengua se convierte en el medio para racionar el acceso a los empleos con salarios altos. Siempre que la gente tenga que aprender otra lengua para tener acceso a la educación, o para entender las clases, la lengua es un factor que crea y perpetúa divisiones socio económicas entre clases." *Ibid.*, pp. 8-9.

lengua. De este modo, el conocimiento de la lengua inglesa se convierte en un filtro que excluye a muchos universitarios de la oportunidad de empleo en su propio país.

Desde esta perspectiva, las segundas lenguas y las lenguas extranjeras como el inglés, podrían servir al propósito de racionar o frenar el acceso a las instituciones y al poder, como sucede en Namibia. Los individuos que deciden las políticas lingüísticas en las instituciones educativas tienen que tomar conciencia de esta posibilidad, señalada por Tollefson.¹¹

El inglés, la lengua de acceso al poder

Entre los grandes argumentos que han justificado el aprendizaje del inglés en el mundo está la supuesta prosperidad y progreso que esta lengua llevará a los países en vías de desarrollo.¹² Es desde luego una falacia creer que el inglés por sí mismo va a mejorar los ingresos de todos los que lo hablen y a elevar la calidad de vida de un país.

Martin Carnoy considera que ciertos estudios permiten sacar la conclusión rápida de que a mayor escuela, mayores ingresos per cápita. Sin embargo, estas conclusiones pueden resultar en verdades parciales pues él argumenta:

Estas ideas pueden ser correctas si a mayor escolaridad per cápita acompañan otros acontecimientos simultáneos, como la inversión concurrente en capital físico y las distribuciones cada vez más

equitativas de la riqueza y la renta, pero estos factores no siguen a los gastos mayores en escolaridad. En años recientes, los rápidos aumentos anteriores de la instrucción escolar no condujeron necesariamente a tasas más elevadas de desarrollo sino más bien al remplazo de la mano de obra menos instruida por la mano de obra instruida en la fuerza de trabajo.¹³

La educación es, por supuesto, un factor que propicia el desarrollo del individuo y de los pueblos. Ahora bien, aun cuando hay que luchar por fortalecerla, no es base del crecimiento económico. Saber inglés y otras destrezas aumentan la instrucción escolar y, como observa Carnoy, ofrecen mano de obra más instruida a las empresas. Pero ante el agudo desempleo, saber inglés en muchos casos se ha convertido en el filtro para seleccionar al personal con más destrezas, aunque no se ofrezcan mejores salarios.

Se puede hablar de individuos bien posicionados en la estructura social y económica y en las esferas de poder que sacan partido de saber la lengua inglesa, pero es precisamente por la posición privilegiada que ya disfrutaban, no únicamente por su manejo del inglés. Es decir, este conocimiento puede representar una ventaja, pero no se da en función del conocimiento mismo, sino de otros factores relacionados con las condiciones de inequidad y falta de igualdad en las oportunidades, ajenas al modo de distribución de la riqueza.

En México, hace algunos años, la educación podía ser un factor de ascen-

¹¹ *Ibid.*, p. 14.

¹² *Loc. cit.*

¹³ Martin Carnoy, *La educación como imperialismo cultural*, p. 20.

so. Sin embargo, la situación ha cambiado. Los egresados universitarios difícilmente pueden ejercer sus carreras y los que sí lo logran están aceptando salarios muy inferiores a los que deberían recibir. Es por ello que las instituciones universitarias deben ser extremadamente cuidadosas, para que, en el muy loable intento de pedir una formación avanzada en lengua inglesa a todos los alumnos, no contribuyan a hacer de ésta un filtro adicional que agrave la problemática que ellos ya enfrentan. Los exámenes de requisito o certificación que demandan competencia avanzada en inglés para obtener la titulación o para acceder a estudios de posgrado podrían convertirse en *el* filtro.

El inglés, una *lingua franca* necesaria

Es un hecho indiscutible que actualmente el inglés es la lengua hegemónica global:

English has a dominant position in science, technology, medicine, and computers; in research, books, periodicals, and software; in transnational business, trade, shipping and aviation; in diplomacy and international organization in youth culture and sports; in education systems. This non-exhaustive list of the domains in which English has a dominant, though not of course exclusive, place is indicative of the functional load carried by English.¹⁴

¹⁴ "El inglés tiene una posición dominante en la ciencia, la tecnología, la medicina, y las computadoras; en la investigación, libros, publicaciones periódicas y software; en negocios transnacionales, el comercio, embarques, y aviación; en la

La situación arriba descrita conduce a pensar en la necesidad de impulsar al inglés como la *lingua franca* o lengua común que, presumiblemente, va a tender el puente de comunicación entre los países del mundo.

Para Phillipson,¹⁵ ELT, English Language Teaching, (Enseñanza de la Lengua Inglesa) se ha expandido en el mundo por el impresionante poderío político, económico y militar de los países de habla inglesa, pero también se ha convertido en un producto y una industria que estos países han exportado de modo positivo con fines lucrativos:

ELT has boomed over the past 30 years, and seen a proliferation of university departments, language schools, publications, conferences, and all the paraphernalia of an established profession. ELT is also a billion-pound business, described in an *Economist Intelligent Unit* study of English as a 'world commodity', in a report written to promote strategies for capitalizing further on this growth industry.¹⁶

diplomacia y las organizaciones internacionales; en el entretenimiento ofrecido por los medios de comunicación masiva, agencias noticiosas y periodismo; en la cultura y deporte; en los sistemas educativos... Esta lista, no exhaustiva, de las áreas en las que el inglés domina, es indicativa de su peso en la práctica." Robert Phillipson, *Linguistic imperialism*, p. 6.

¹⁵ *Loc. cit.*

¹⁶ "ELT, la enseñanza del inglés se ha expandido en los últimos 30 años y han proliferado los departamentos de lenguas universitarios, escuelas de lenguas, las publicaciones, reuniones, y toda la parafernalia de una profesión consolidada. ELT es también un negocio billonario, descrito en un estudio del inglés en el *Economist Intelligent Unit* como una 'mercancía mundial', en un reporte escrito para promover estrategias para seguir capitalizando en esta industria de crecimiento." *Ibid.*, p. 4.

Como parte de esta promoción, la lengua inglesa se ha proyectado como la lengua del progreso, la prosperidad, el desarrollo de los pueblos, la modernidad y los avances científicos y tecnológicos. Según Phillipson, esta promoción se ha aceptado con beneplácito en el mercado lingüístico mundial. En México, parece que la publicidad de la bonanza ha penetrado en el inconsciente colectivo y mucha gente de diferentes estratos sociales cree y afirma que saber esta lengua mejoraría su calidad de vida; aunque es común que no ofrezcan sustento de su afirmación.

Es posible que el fenómeno sea el que Phillipson¹⁷ hace notar cuando dice que las ideas hegemónicas tienden a ser internalizadas por los dominados, aunque éstas, de manera objetiva, no respondan a sus intereses.

El inglés: *la* lengua global en un mundo desigual

Hoy en día, las políticas lingüísticas para incluir la o las lenguas dominantes en la currícula escolar por lo general argumentan la necesidad de comunicación en el mundo global.

Phillipson y Skutnabb-Kangas observan que la evidente posición privilegiada del inglés en el mundo se da en un marco universal de profundas desigualdades sociales, en donde el PIB de los países ricos aumenta notoriamente y el de los países pobres disminuye de la misma manera. Nunca antes en la historia de la humanidad, afirman, los recursos del mundo se habían concentrado en unas cuantas personas y en unos cuantos países.

¹⁷ *Ibid.*, p. 8.

Ellos consideran necesario averiguar cómo es que el inglés, la lengua hegemónica global, se encuentra involucrada en procesos que afectan diferentes aspectos de la vida de gran parte de la población mundial. En la etapa colonial, el contexto en el que se impulsa el inglés es educar a una fuerza de trabajo que responda a las necesidades comerciales del poder colonial.

Es necesario averiguar cómo es que el inglés se relaciona con las estructuras actuales de poder. Las lenguas no se expanden por sí solas, las expanden sus hablantes.

It is users of English who influence processes of globalization and localization, and who are involved in power structures that frequently reflect linguicism through both unequal resource allocation and legitimation processes that validate 'big' languages at the expense of 'small ones'.¹⁸

Edgar Morin hace notar que el término globalización suele referirse a aspectos económicos y tecnológicos del desarrollo y que "esa concepción tecno económica ignora los problemas humanos de la identidad, de la comunidad, de la solidaridad, de la cultura."¹⁹ Rodríguez Rojo agrega que: "Existe la globalización

¹⁸ "Son usuarios del inglés quienes ejercen influencia en los procesos de globalización y localización, y quienes forman parte de estructuras de poder que frecuentemente proyectan la extinción de lenguas a través de procesos de distribución de recursos y de legitimación que validan a las lenguas 'grandes' a expensas de las 'chicas'." Phillipson-Skutnabb-Kangas, "Englisation: one dimension of globalization", D. Graddol y Ulrike Meinhof, *English in a Changing World*, p. 22.

¹⁹ Edgar Morin y Anne Brigitte Kern, *Tierra Patria*, p. 88.

del hambre y la miseria, pero no la globalización de la solidaridad y el bienestar social...” en referencia a las disparidades económicas que se han exacerbado en el mundo globalizado.²⁰

En este contexto sería razonable investigar de qué manera los procesos internacionales y el inglés, la lengua de la globalización, están afectando a los países en vías de desarrollo como México. ¿Es prudente usar el argumento de lo global para incentivar el aprendizaje del inglés no conociendo sus diversas implicaciones? Los involucrados en la enseñanza de lenguas tendrían que abordar preguntas de este tipo en un afán de tomar conciencia de las repercusiones de su actividad.

El entendimiento de los factores políticos, sociales, económicos que han hecho del inglés la lengua global ayudará a entender las diversas facetas e implicaciones de su hegemonía. Indudablemente que tal comprensión contribuirá a ubicar en una dimensión razonablemente justa las exigencias del conocimiento de lenguas extranjeras en la institución universitaria.

El aprendizaje del inglés

En la adquisición del inglés como lengua extranjera, en edad adulta, intervienen una serie de factores diversos que agilizan o retrasan el avance de los aprendientes, por ejemplo elementos como: edad, género, actitud hacia la lengua, aptitud, lengua materna, características

cognitivas, características de personalidad, cantidad y tipo de práctica, entre otros.²¹ Esta lista, que no es exhaustiva, da una idea de la complejidad del proceso de la enseñanza-aprendizaje de idiomas extranjeros. No obstante, tal complejidad no parece ser considerada en la toma de decisiones de los requisitos de lenguas en algunas instituciones.

Bajo el auspicio de la ANUIES y la UAM un grupo de profesores investigadores realizó un estudio sobre la competencia lingüística en inglés de alumnos de primer ingreso a diferentes universidades. Para este trabajo se seleccionó una muestra de 4590 alumnos de nueve instituciones de educación superior tanto públicas como privadas: El Colegio de México, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Politécnico Nacional, el Instituto Tecnológico Autónomo de México, el Instituto Tecnológico de Tlalnepantla, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad del Valle de México, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Pedagógica Nacional.

Una de las conclusiones del estudio señala:

A nivel general los resultados obtenidos en la prueba de competencia en inglés mostraron un panorama de la formación en esta lengua en los niveles de educación media y media superior muy desalentador, ya que, la gran mayoría de los alumnos de primer ingreso al medio universitario obtuvo puntajes reprobatorios en dicha prueba.²²

²⁰ Martín Rodríguez Rojo, “Proyecto educativo para la escuela de la cultura global”, Disponible en www.docstoc.com/docs/20363431/PROYECTO-EDUCATIVO-PARA-LA [Página consultada el 4 de enero de 2011].

²¹ Hebert W. Selinger y Elena Shohamy, *Second language research methods*, 1989.

²² Alberto Castillo, Rosa Obdulía González, et al., *Competencia lingüística en inglés de estudiantes*

Entre los diferentes datos que arrojó este trabajo se observa que solamente el 10.6 % de los estudiantes aprobó la prueba de competencia en inglés, a pesar de que todos los participantes habían aprobado los cursos de inglés en secundaria así como en preparatoria. Por otra parte, tanto el 5.4% de estudiantes con el más alto nivel de ejecución en la prueba de competencia en inglés, como el 75.6% de estudiantes con el nivel más bajo de ejecución –quienes no aprobaron ninguna de las partes del examen–, egresaron del bachillerato con promedios de aprobación de 8 o más.

Si bien los autores del estudio observan que estos datos “hacen evidente una importante deficiencia de nuestro sistema educativo en la evaluación de los conocimientos de inglés de nuestros estudiantes”,²³ es igualmente evidente que cifras tan devastadoras demandan un análisis profundo, acucioso y crítico de los factores de diversa índole que pueden estar causando estos resultados. ¿Por qué después de unas 600 horas de estudio o mucho más, los estudiantes, tanto de escuelas públicas como privadas, fracasan en aprender esta lengua? ¿Podría este hecho atribuirse a deficiencias en la enseñanza de lenguas en este país? ¿Hay causas no exploradas que necesitamos conocer? Si la sociedad mexicana le atribuye tal importancia al aprendizaje del inglés, y se erogan grandes recursos a su enseñanza, es esencial responder a estas preguntas.

El caso de la Dra. J. Shrader en los Estados Unidos

Tollefson en su obra *Planning language, planning inequality*, citada anteriormente, refiere la experiencia de la doctora Jane Shrader, lingüista encargada de un programa auspiciado por el Departamento Estadounidense de Educación y la Oficina para la Ubicación de Refugiados que se propone integrar a estas personas a la sociedad, relata que en su experiencia cotidiana con los refugiados, hay quienes no logran avances significativos en el aprendizaje del inglés ni en su asimilación a la cultura, a pesar de que, en muchos casos, existe interés y dedicación. Fracasar en esta empresa tiene consecuencias severas: a estos individuos se les ubica en empleos de tipo manual con salarios bajos. Shrader investiga el papel que juegan la motivación, actitudes, valores y si las causas están fuera de control de los individuos en el programa.

El contexto de este programa es el ideal al que los maestros de lenguas aspiran para sus alumnos: la inmersión total en la lengua y en la cultura meta así como la necesidad de usar la lengua en entornos auténticos. No obstante, aun estas condiciones no parecen garantizar el avance de todo aprendiente adulto. Esto apunta hacia la necesidad de investigar con profundidad el problema. El conocimiento de los diversos factores que lo causan es indispensable para poder instrumentar políticas lingüísticas sobre bases sólidas y determinar metas realistas en el aprendizaje de lenguas.

de primer Ingreso a instituciones de educación superior, p. 125.

²³ *Ibid.*, p. 126.

El requisito de la lengua extranjera en la CELEX UAM

Los cuestionamientos de la lingüista Shraeder tienen importancia inmediata, práctica para todo profesor y aprendiz de inglés como lengua extranjera. En la UAM-A también se presentan casos semejantes a los del referido programa: no todos los alumnos alcanzan niveles de competencia deseables. ¿Cómo habrá de considerarse este hecho en la definición de los términos del requisito de lengua extranjera para efectos de titulación?

En el contexto educativo, el requisito de lengua extranjera debe incentivar, no obstaculizar su aprendizaje, y por ende los proyectos académicos de los individuos. El cumplimiento del requisito debe ser la última etapa del proceso de aprendizaje a la que el alumno llegue con logros que mostrar y no con carencias que exhibir. Para esto, se insiste, hay que formular metas realistas de alcanzar que eviten la frustración.

En la UAM-A hay un plazo perentorio; si los alumnos de determinadas carreras no aprueban un examen que pide competencia avanzada de inglés (hablar, escuchar, redactar y leer) no podrán obtener su título profesional y/o acceder a posgrados. ¿Es razonable exigir a todos los estudiantes un nivel alto de inglés a pesar de que no todos lo alcanzan? ¿Es adecuado que alumnos sobresalientes en sus carreras, pero con desempeño limitado en lengua inglesa, no puedan obtener su título profesional? Otras preguntas pertinentes son: ¿Todos los alumnos de la UAM necesitan una competencia alta en inglés para ejercer sus carreras con éxito y contribuir al desarrollo de su país? ¿Todos van a hacer estudios de posgrado

en un país de habla inglesa o en el extranjero? ¿Los estudiantes que avanzan admirablemente en los cursos de inglés de la CELEX de la UAM-A, tienen asegurado el ascenso económico-social que las agencias promotoras de lenguas y el sistema mismo prometen? Estas preguntas son a las que este trabajo llama a la reflexión. Es decir, también se trata de una cuestión ética. ¿Hasta dónde las políticas educativas de lenguas, aun sin proponérselo, responden a intereses económicos y de poder y, hasta dónde a intereses por el conocimiento?

La importancia de las lenguas extranjeras en la universidad

Los universitarios tienen que tomar conciencia de que, siendo el inglés una *lingua franca*, les abre inmensas posibilidades de información, comunicación, conocimiento y entretenimiento tales como: ampliar sus horizontes culturales en general y de sus áreas de estudio en particular; tener acceso a toda la amplia gama de alternativas de aprendizaje y culturales que la sociedad del conocimiento pone a su alcance; tener acceso a los artículos científicos especializados más actualizados en diversas áreas del saber, que algunos científicos afirman, se difunden en esta lengua; igualmente importante es poder acceder a las opciones ofrecidas por diferentes países para la realización de estudios de posgrado, estancias de estudio, realización de proyectos de diversa índole, que generalmente requieren conocimiento de la lengua inglesa, aunque también se ofrecen en otras lenguas.

A la juventud de hoy le tocó el privilegio de crecer con las tecnologías

de la información y de la comunicación, y el inglés resulta la herramienta necesaria para desenvolverse de modo óptimo en este contexto. Aquí radica el valor de ser competente en lenguas extranjeras. Es lamentable que aprender inglés se haya incentivado como una necesidad económica y no de saber; así lo ha impuesto la dinámica ideológica y la globalización del capitalismo.

El inglés y las lenguas extranjeras deben seguir teniendo su lugar privilegiado en el currículo universitario; deben abrirse cursos avanzados para todos aquellos interesados en ellas; para todos aquellos con el compromiso, determinación, disciplina, perseverancia y gusto para llegar a los niveles de competencia máximos; para todos aquellos con la intención de dedicarse a la investigación y de compartir sus contribuciones con colegas del mundo. Así como para todos aquellos quienes gustan de abreviar de fuentes en inglés como parte de su experiencia de vida.

Sin embargo, no todos los alumnos optan por los niveles avanzados, las razones son diversas: motivacionales, de habilidades, de necesidades, de preferencias. Dado que la pedagogía de lenguas alienta la consideración de estos factores, se puede pensar en alternativas que respondan a necesidades diversas. Sería maravilloso que las lenguas extranjeras se aprendieran en cuestión de meses pero no es así.

La habilidad de leer en inglés

Los cursos para desarrollar la habilidad de lectura en lengua inglesa son una opción que en la práctica ha probado ser

viable. Es la habilidad que muchos egresados indican necesitar más en sus empleos. La lectura es parte esencial de la actividad universitaria y el desarrollo de estrategias de lectura es fundamental en la formación de los universitarios. Los descubrimientos sobre los procesos cognitivos que operan en la actividad de leer son auxiliares invaluableles en la didáctica de esta actividad. Los frutos tendrán un doble efecto, los alumnos desarrollarán la habilidad para leer en lengua inglesa y al hacerlo pondrán en marcha las habilidades que ya poseen en lengua materna, reforzando así una habilidad que es necesaria.

Una vez que los alumnos descubran que son capaces de leer en una lengua extranjera y que esta lengua es una herramienta de conocimiento, comunicación, esparcimiento, superación, crecimiento profesional y no un obstáculo en sus proyectos profesionales o de vida, es probable que se dé algún cambio de actitud que los incentive a alcanzar la competencia en las cuatro habilidades lingüísticas: hablar, leer, redactar y escuchar.

Conclusiones

Algunas medidas institucionales respecto a la lengua inglesa, en los diferentes niveles educativos en México, parecen surgir de nociones débilmente sustentadas que no toman en cuenta la naturaleza de los procesos de enseñanza/aprendizaje de lenguas. Es necesario que se discuta la idea de que el inglés se puede implantar como segunda lengua en México.

En las colonias de la Corona Británica la lengua inglesa, misma que se implementó como segundo idioma, se usó

como filtro para el acceso al poder y se convirtió en la lengua de las élites de las regiones conquistadas. Hoy en día hay vestigios del carácter elitista en las antiguas colonias británicas y de su función discriminatoria.

Dada la influencia económica, política y cultural de las empresas extranjeras en México, podría estar latente el hecho de que el inglés, la lengua de los países hegemónicos y de la globalización, se use como el filtro de acceso al poder y se refuerce su carácter excluyente. Ya hay indicios de ello en los requisitos para contratación de algunas empresas.

La intensa promoción que se hace del inglés como fuente de bonanza económica de la población en general y en la vida laboral de los egresados universitarios en particular, no corresponde a los principios básicos que mueven el crecimiento de la economía de una nación; por lo tanto, es imprecisa, por decir lo menos. La universidad debe insistir en las lenguas extranjeras como fuente de conocimiento.

El aprendizaje de éstas es un proceso largo y complejo que demanda un fuerte compromiso. Se debe tomar en cuenta las condiciones que el contexto universitario, social y económico ofrece para poder definir con lucidez metas alcanzables para efectos de titulación. Hay que evitar que las exigencias para cumplir con el requisito se tornen en obstáculo para la titulación de los egresados. Los cursos de lenguas deben cumplir su función: se adquiere cierta competencia para que ésta contribuya al desarrollo profesional. El cumplimiento del requisito de lengua extranjera tiene que ser congruente con tal función.

La preocupación de las instituciones educativas por exigir a los estudiantes un nivel de competencia avanzado en lengua inglesa es entendible. Por fortuna muchos estudiantes aprovechan la oportunidad de alcanzar estos niveles en los cursos que se imparten en la CELEX. Sin embargo, hay estudiantes con diferentes metas y expectativas en su aprendizaje de lenguas extranjeras. La institución debe reconocer esta diversidad de propósitos y ofrecer alternativas también diversas que deberán cumplir, con el rigor académico. Hacerlo así motivará a todos los alumnos al cumplimiento de este requisito estipulado en los planes de estudio.

Las lenguas extranjeras son parte esencial en la formación de los universitarios. La CELEX de la UAM-A debe dedicar parte de su investigación a estudiar este tipo de asuntos, tanto intrínsecos como extrínsecos, que inciden en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras. La comprensión de dichos factores es un primer paso para encontrar formas de elevar al máximo posible los niveles de competencia de los alumnos en este ámbito.

Es necesario que paulatinamente se establezca la comunicación con las direcciones de la enseñanza de lenguas de los ciclos educativos previos, por lo menos la preparatoria. La idea es, en un futuro, trabajar en coordinación con tales instituciones con el fin de forjar acuerdos para que cada nivel escolar se comprometa a cumplir sus objetivos correspondientes. Esto permitiría dar continuidad a lo aprendido en ciclos previos e ir construyendo cada nivel sobre lo ya estudiado previamente, lo que ayudaría a avanzar de modo articulado.

Propuesta

El aprendizaje de lenguas es un elemento muy importante en la formación de los universitarios. Se requiere iniciar una investigación amplia y rigurosa para entender de qué manera las implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales de la enseñanza del inglés (ELT) afectan su enseñanza/aprendizaje. La comprensión integral del fenómeno de la enseñanza/aprendizaje de lenguas en su amplio contexto social podrá dar pautas para entender fenómenos como los revelados en la investigación de la ANUIES mencionada anteriormente.

Asimismo, la información que arrojen las investigaciones propuestas habrá de conducir a una necesaria revisión de enfoques, objetivos, metodologías y materiales de enseñanza/aprendizaje, y a la adopción de aquellos que coadyuven de manera óptima a instrumentar las estrategias didácticas requeridas para impulsar niveles de competencia cada vez más ambiciosos.

Fuentes consultadas

- Carnoy, Martin. *La educación como imperialismo cultural*. México, Siglo XXI, 1977.
- Castillo, Alberto y Rosa Obdulia González, Javier Vivaldo. *Competencia lingüística en inglés de estudiantes de primer ingreso a instituciones de educación superior*. México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior-Universidad Autónoma Metropolitana, 2004.
- Ciari, Bruno. *Modos de enseñar*. Barcelona, Editorial Avance, 1977.
- Crystal, David. *English as a global language*. Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Genesee, Fred. "Second Language Learning in School Settings: Lessons from Immersion" Reynolds, A. (ed.) *Bilingualism, Multiculturalism and Second Language Learning*. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates Inc. Publishers, pp. 183-201.
- Graddol, D. y Ulrike Meinhof, *English in a Changing World*. United Kingdom, Biddles Ltd, Guildford, 1999.
- Morin, Edgar y Anne Brigitte Kern, *Tierra Patria*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1993.
- Pennycook, Alistair. *The cultural politics of English as an international language*. New York, Longman, 1994.
- Phillipson, Robert. *Linguistic imperialism*. Oxford, Oxford University Press, 1992.
- _____. y Skutnabb-Kangas, Tove. "Englishation: one dimension of globalization", en Graddol, David y Ulrike H. Meinhof. *English in a chan-*

- ging world. United Kingdom*, AILA Review 13. Biddles Ltd Guilford, 1999.
- Rodríguez Rojo, Martín. "Proyecto educativo para la escuela de la cultura global".
En línea: www.docstoc.com/docs/20363431/PROYECTO-EDUCATIVO-PARA-LA
- S/a. "SEP, UNAM y SNTE, fortalecen su alianza para capacitar mejores maestros de educación básica". *La Jornada*, México, viernes 16 de abril de 2006.
- Sarmiento, Sergio. "Entrevista con Vicente Fox". Programa "La Entrevista con Sarmiento". Televisión Azteca, México, 30 de agosto de 2005.
- Selinger, Herbert W. y Elana, Shohamy. *Second language research methods*. Oxford, Oxford University Press, 1989.
- Tollefson, James W. *Planning language, planning inequality*. New York, Longman, 1991.